

EL DIVINO VALLES.

PERIÓDICO DE MEDICINA ESCLUSIVAMENTE ESPAÑOLA

POR

D. Mariano Gonzalez de Sámamo

REDACTOR ÚNICO.

Se publica en Barcelona y sale seis veces al mes.—PRECIOS DE SUSCRIPCION.—Para la península é islas ayacentes: Por un año, 40 rs. Por medio, 20.—Para el extranjero: Por un año, 60 rs.; por medio 30 rs.—Las suscripciones empezarán á contarse desde primero de año ó desde primero de Julio, aun cuando se hiciesen en los intermedios de estas épocas, recibiendo los interesados todos los números que les correspondiese.—Los remitidos, francos de porte, sin cuyo indispensable requisito no serán admitidos, se dirigirán a D. Mariano Gonzalez de Sámamo, redactor único, en Barcelona.

REGENERACION MÉDICA.

Para que los lectores del DIVINO VALLES puedan con conocimiento de causa, juzgar acerca del dictamen del periódico de medicina exclusivamente española sobre las pretensiones del siguiente manifiesto; para publicarle sin interrupcion, remitamos todos los artículos de este número. En uno de los inmediatos, nos ocuparemos de manifiesto con la detención que se merece.

LA EMANCIPACION MÉDICA.

COMPAÑEROS:

Tiempo es ya de que en medio de vosotros se levante una bandera á cuyo alrededor os agrupéis para conseguir vuestra anhelada regeneracion. Por causas que no es de momento analizar, ha ido perdiendo su antiguo esplendor y cayendo de desgracia en desgracia la clase mas útil, mas beneficiosa, mas humanitaria de las sociedades. Los hijos de Esculapio, á quienes los pueblos debieran guardar tantas atenciones por su noble sacerdocio, ocupan hoy el mas ínfimo lugar en la escala social, ó mejor dicho, están borrados de las estadísticas de las sociedades libres, porque ellos representan el papel de los esclavos de los tiempos de barbarie. Dirigid una mirada á vuestra historia contemporánea, y ella os ofrecerá pruebas vivas de la situación en que os encontrais y de la que os espera. Mirad ese crecido número de compañeros que ejercen su profesion en los partidos sacrificando su reposo en bien de

la humanidad, y obteniendo en cambio el desprecio y la ingratitud de aquellos cuyas vidas han salvado; miradlos como sucumben á exigencias indignas á condiciones que empañan su decoro; vedlos ser el juguete de los caprichos de mandarines estúpidos que no comprenden la diferencia enorme que existe entre el hombre de carrera bien educado y el aristócrata de aldea, que ni aun tiene conciencia de su destino en el mundo; reparad en vuestros hermanos y los vereis arrastrar una existencia miserable, viviendo como ildiotas en medio de una sociedad egoista.

No hace mucho tiempo que á consecuencia de esa epidemia desoladora que aun no ha desaparecido de entre nosotros, se dictó una real orden por la que se obligó á los profesores á permanecer en los pueblos de su residencia, empleando las amenazas para que aquella fuese mejor cumplida. Así se conducen tambien los amos con sus esclavos; levantan el látigo al tiempo de imponer el mandato. Pues bien; los facultativos han permanecido en sus puestos, muchos se han presentado en otros espontáneamente, multitud de viudas y de huérfanos lloran hoy la pérdida de vuestros compañeros, que han sucumbido víctimas de su caridad y de su celo, dejando en el abandono á sus familias. Y sabéis cómo la sociedad ha recompensado abnegacion tanta? Persiguiendo en Galicia á los médicos como los causantes del cólera, tratándoles de envenenadores en Cánceres y Badajoz, y prohibiendo por una real orden el derecho de solicitar gracias á las familias de los que han perecido del contagio; al paso que se señalan con esplendidez pensiones á las viudas de gobernadores y capitanes generales, se les erigen estatuas, y sus nombres se divinizan y se legan á la posteridad porque murieron cumpliendo con su deber.

Hay mas: creyendo las clases médicas que debian tomar parte en la reorganizacion social que se inauguró con una justa revolucion, se aprestaron para las lu-

chas electorales; pero los candidatos de tan desinteresada clase han sido rechazados, porque para ser diputado en España no basta tener ideas sanas y de moralidad y poseer una vida sin mancha; es preciso además no ser médico: nada importa que los candidatos sean especuladores en política; lo necesario es que no sean médicos.

Ya lo veis: todos vuestros esfuerzos para salir del abismo en que os encontrais sumidos, han sido hasta aquí casi del todo inútiles. los continuos clamores de la prensa, apenas escitan ya otra cosa que el sarcasmo, vuestros hayes no llegan mas allá del hogar de otros compañeros que harto saben por experiencia propia la situación de los demás: las esposiciones al Gobierno, la afanosa solicitud de los apreciables escritores que se han consagrado á vuestra defensa, no son dignas de fijar por un instante la atención de un ministerio: el decreto de 5 de abril, ni vigente ni derogado, está sin llevarse á debido efecto: todo, todo conjurado contra las clases médicas. Ellas estan privadas de protección en el Gobierno, de consideraciones en la sociedad, de gratitud entre sus mismos clientes; exigiéndoselas que protejan á los desvalidos, que auxilien sin recompensa á cuantos necesiten de sus conocimientos, que ilustren gratuitamente á la administración de justicia, que se lancen en medio de las epidemias, que sacrifiquen sus vidas y el porvenir de sus familias en las aras de una sociedad aturdida que no recompensa las virtudes privadas ni públicas, cuando se refieren á vosotros, de una sociedad que premia á los que derraman la sangre de sus semejantes, y mira con indiferencia estóica el valor sin igual de los que mueren salvando las vidas de los apestados.

Y habrá quien espere tranquilamente la reforma que como un relámpago visteis brillar un día?.... Habrá quien crea que se planteará un sistema de sanidad civil cual conviene á los pueblos y á vosotros?.... Por nuestra parte lo dudamos, y hasta tenemos la convicción de que no debeis esperar otra cosa sino que vuestra situación se empeore mas y mas, si no se adopta una medida pronta y enérgica que nos salve á todos.... Y sera posible encontrar esa medida de salvación? Sí, nosotros nos hastamos, porque tenemos una profesion libre y cada uno puede ejercerla bajo las condiciones que quiera, sin que nadie tenga derecho á poner límites á esas condiciones; á la manera como el artista, el industrial y el comerciante, ponen precio á sus obras y á sus géneros sin que nadie pueda obligarles á que los vendan mas baratos; y cada uno de nosotros es tambien libre para ejercer ó dejar de ejercer su profesion, como el fabricante puede cerrar su taller y el comerciante su tienda, sin que haya derecho para obligarles á vender al uno y á trabajar al otro. Pues bien; nosotros podemos determinar las condiciones bajo las cuales hemos de practicar nuestra profesion; y si atacando nuestra libertad se nos priva de este derecho, entonces quemaremos nuestros títulos aun cuando entre sus cenizas quedará sedultado el porvenir de nuestras familias.... y ¡ay de la sociedad el día que no encuentre un médico, un cirujano y un farmacéutico! porque la invasion de una epidemia no se combate con ejércitos ni barricadas.... Pero se reralizará nuestra regeneración si todos acudís á secundar el pensamiento que hoy os presentamos.

Cada uno de los que suscribimos este manifiesto habia emitido individualmente en la prensa la idea de una asociación médica para organizar los servicios de la clase, y en vista de la conformidad de pareceres, nos pusimos de acuerdo, conviniendo desde un principio en que la reforma sanitaria podia llevarse á efecto sin intervencion de nadie. Nuestros trabajos se han retardado, porque estando á larga distancia, hemos necesitado tiempo para redactar un proyecto que fuera la expresión de las creencias de todos nosotros. Al fin hemos confeccionado el presente, que segun vereis está calcado en su mayor parte sobre el decreto del 5 de abril último; pero modificado en lo que toca á las dotaciones, con objeto de que estas sean para los pueblos y los particulares menos gravosas que las establecidas en aquel decreto. Dejamos á los pueblos en libertad de tener partidos cerrados ó abiertos, pues los que decimos que han de ser forzosamente abiertos lo vienen siendo por la costumbre establecida en pueblos del vecindario que nosotros hemos fijado, y no nos oponemos tampoco á que nombren sus facultativos ni á que tengan el número que quieran.

Es una necesidad que todas las poblaciones grandes y chicas tengan asistencia completa de medicina y cirugía, porque además de convenir así á la humanidad doliente, esto es indispensable para combatir el mal estado de la clase. En la actualidad las tres cuartas partes de las poblaciones de España estan asistidas solo por profesores de cirugía que ejercen con la amplitud de los médicos-cirujanos, por una dotación sobrado mezquina, prestando unos servicios que los pueblos ni aprecian ni recompensan, cuando en rigor no debian servirles mas que en la esfera de sus atribuciones; privando así á los médicos de ocupar muchas plazas que, si hoy no existen, resultarán el día en que los cirujanos dejen de ser tan condescendientes para con los pueblos. Pero los médicos-cirujanos á su vez están causando perjuicios á los cirujanos, porque admiten plazas de titulares de ambas facultades, por lo que valdria sola la dotación de la titular de medicina, y además de cargar con un trabajo á veces escesivo, van acostumbrándose los pueblos á refundir en plazas de médico-cirujanos las que antes estaban separadas, pues se ahorran la dotación de la de cirugía, y con lo mismo que pagaban la de medicina, satisfacen á un profesor que las desempeña ambas. De aquí resulta que el porvenir de los cirujanos está en las aldeas y poblaciones mas miserables, al paso que los médicos están aglomerados en las de alguna importancia. Es pues, urgente poner un remedio á este mal que afecta de un modo muy grave á ambas clases y á la humanidad. No miramos esta cuestión bajo su aspecto legal, sino bajo el punto de vista de la conveniencia de los pueblos y de todos los facultativos, por cuya razón usamos este lenguaje; y somos francos y esplicitos porque queremos evitar todo proyecto solapado. La conveniencia pública y la nuestra exigen imperiosamente que los cirujanos se concreten al ejercicio de su profesion, y que no acepten como hasta aquí plazas de medicina ni otras obligaciones que no queremos nombrar; y para no perjudicarles es necesario tambien que los médico-cirujanos no acepten plazas de titulares de ambas facultades, mientras no se les asignen

las dotaciones integras que correspondan á una y á otra.

En nuestro proyecto hemos dado ensanche al artículo que trata de los pobres, y se dictan reglas para asistir gratuitamente á los menesterosos que no encuentran semejante amparo en la sociedad que tiene obligación de hacerlo.

Una medida de importancia que también hemos consignado, es la de no pretender ninguna vacante sin autorización de la junta central, la cual señalará ternas de profesores que las soliciten. Con este sistema se evita el que lo hagan á plazas cuyas condiciones se ignoran ó de condiciones repugnantes como hoy está sucediendo; y se evita igualmente esa multitud de pretensiones á una misma plaza, que lleva consigo casi siempre las rivalidades entre los profesores y la división entre los vecinos del pueblo de la vacante, porque se desenvuelven influencias en favor de muchos candidatos, y al fin no puede ser mas que uno el agraciado por los ayuntamientos, que las menos veces atienden al mérito de los aspirantes. Por estas razones consideramos que encierra mucha bondad el sistema que proponemos, sistema que podrá perfeccionarse si la Asociación llega á tomar un carácter permanente.

No juzgamos necesario comentar mas artículos de nuestro proyecto, porque bien comprenderán nuestros compañeros el espíritu que ha presidido á su formación. Queremos que los pueblos estén bien asistidos, que nadie carezca de los recursos de la ciencia de curar, que lo mismo en las épocas normales que en los casos de epidemia, sean socorridos cuantos hayan perdido su salud, pero al mismo tiempo queremos ejercer nuestra profesión con dignidad, con independencia, y con una remuneración en armonía con nuestros penosos servicios. Los profesores no pueden atender á los que de sus conocimientos necesitan, no pueden ser tan ilustrados como es preciso que lo sean, ni desaparecerán las dudas que tal vez se susciten en determinadas ocasiones acerca de la moralidad de algun individuo de la clase, mientras la suerte de los facultativos dependan del capricho de una pandilla ó de un poderoso influente. Nada de esto comprenden algunos pueblos, y otros no quieren comprenderlo; y por eso han hecho oposicion al decreto del 5 de abril. El gobierno que en su ilustracion comprende la reforma, no la deroga pero no se atreve á imponerla á un pais que no se ha penetrado de la bondad de ella.

A desterrar tantos males como hoy abruman á las clases médicas, á reformar su asistencia para que todos la tengan completa, se dirige el proyecto de Asociación que tenemos la honra de presentaros.—Que no haya uno de entre vosotros que deje de pertenecer á ella; secundad nuestro pensamiento; no os pareis en algunos defectos, porque tiempo tenemos luego para modificarle; lo que urge es obrar, levantar una bandera, ofrecer una reforma que siempre será mas aceptible que el estado abyecto en que os encontrais ahora. Apresuraos á organizar las juntas de los distritos; cumplid fielmente con este reglamento, y nos salvaremos todos. Pero si por temores y falta de fé, ó con intencion de aprovecharse algunos del desprendimiento y abnegacion de otros, dejáseis de agruparos á nuestro alrededor; si hubiese cobardes ó traidores,

entonces todo se habrá perdido para siempre; tendríamos que dar el grito de sálvese quien pueda, y el porvenir que os esperase irremisiblemente seria el baldon, el escarnio, la miseria para nuestra familias..... y volveréis al mercado de los esclavos.... y estareis pasando de unos amos á otros.... pagados á vil precio.... perdida la dignidad de profesores y de hombres.

Compañeros: vuestro sufrimiento ha llegado á su colmo; habeis dicho que quereis ser libres é independientes, ejercer con dignidad vuestra profesion, ser justamente recompensados, y tales son nuestros propósitos. Pues bien; ¿nos abandonareis en la gigantesca empresa que hemos acometido? ¿No respondereis unánimes á vuestro llamamiento.....? Contestad.—Anastasio Garcia Lopez.—Juan Francisco Gallego.—Basilio Amat y Vallejo.

LA EMANCIPACION MÉDICA.

SOCIEDAD MÉDICA GENERAL DE PROTECCION MUTUA.

Objeto de la sociedad.

Artículo 1.º Esta sociedad tiene por objeto: 1.º reformar la asistencia médica en España á fin de que la tengan completa cuantos la necesiten. 2.º asegurar la independencia y las dotaciones de los facultativos, aumentando al mismo tiempo las colocaciones para estos.

Art. 2.º Esta Sociedad no se disolverá mientras el Gobierno de S. M. no ponga en ejecucion una reforma que ofrezca á las clases médicas, por lo menos las mismas ventajas que la presente, siempre que haya de llevarse á debido efecto.

CAPITULO PRIMERO.

REFORMA DE LA ASISTENCIA MÉDICA.

TITULO PRIMERO.

De los partidos.

Art. 3.º La sociedad organizará sus servicios en términos que todas las poblaciones grandes y pequeñas tengan si quieren asistencia de medicina, cirujia y farmacia, para lo cual se distribuirá todo el reino en círculo de vecinos que se denominarán partidos médicos.

Art. 4.º Los partidos serán cerrados ó abiertos. Son cerrados aquellos en los cuales los facultativos contratan con los ayuntamientos la asistencia de todo el vecindario. Son abiertos aquellos en los que no tienen compromiso ninguno con dichas corporaciones, ó le contraen tan solo para la asistencia de los pobres.

Art. 5.º Todo pueblo que pase de 1,000 vecinos será forzosamente partido abierto. Los que no escedan de este número podrán ser cerrados ó abiertos segun la voluntad de los ayuntamientos.

Art. 6.º Todas las poblaciones de España, sea cual fuere su vecindario, pueden tener médico y cirujano, sea por sí solas ó agrupándose varias para constituir partido.

Art. 7.º Todo pueblo que llegue á 500 vecinos y esté constituido ó quiera constituirse en partido cerra-

do, ha de sostener por sí solo un médico y un cirujano. El que no llegue á este número podrá agruparse con otros inmediatos para constituir partido, siempre que de la reunión no salga un número de vecinos que esceda de 500, ni disten mas de dos leguas de la residencia del médico, una de la del cirujano, y tres de la oficina de farmacia.

Art. 8.º Las poblaciones menores de 500 vecinos que no quieran agruparse á otras para constituir partido porque deseen formarlo por sí solas, podrán verificarlo siempre que asignen á sus facultativos las dotaciones que les correspondan, y que nunca bajarán del mínimum señalado en el título V.

Art. 9.º Los pueblos podrán tener el número de facultativos titulares que quieran, y los vecinos que á cada cual corresponda visitar constituirán un partido cuya dotacion se arreglará al número de vecinos de cada uno.

Art. 10. Ningun profesor ofrecerá mas facultad que aquella para la cual esté autorizado; y los subdelegados de sanidad cuidarán muy especialmente del cumplimiento de este artículo, porque sin él no es posible la existencia de la *Asociación médica*.

Art. 11. Aun cuando queda establecido que todos los pueblos tendrán asistencia de medicina y cirugía, como podrá suceder que algunos de muy corto vecindario no puedan agruparse á otros por razon de su particular topografía, se permitirá que los que se hallen en este caso tengan solo cirujano, siempre que así lo informe la junta del distrito á que pertenezca.

Art. 12. Los partidos de farmacia son tambien cerrados ó abiertos; pero el máximun de vecinos que deberá constituir un partido cerrado será el de 1,000 ya esté formado de un solo pueblo, ya le formen entre varios agregados.

Art. 13. En los partidos abiertos que haya ó se establezcan plazas de titulares para pobres, convendrá arreglar el número de ellas á las siguientes bases 1.ª Si el partido resulta de la agrupación de varios pueblos, habrá uno de médico y otro de cirujano para un número de vecinos que no esceda de 600: 2.ª Si le constituye un solo pueblo habrá una de cada facultad para un número de vecinos que no esceda de 1,000: 3.ª y habrá una titular de farmacia por cada 1,500 vecinos, ya sea que el partido le forme un solo pueblo, ya sea que le formen entre varios. Los facultativos no aceptarán plazas de titulares de pobres que esceden de este número de vecinos, á no ser en aquellos casos en que por la division territorial hubiera precision de aumentarlo por no poderse incorporar á otro partido.

TITULO II.

Condiciones indispensables para establecerse los facultativos en los partidos.

Art. 14. Los profesores de medicina, cirugía y farmacia no admitirán ninguna plaza de titular, sea de partido cerrado ó abierto, sino bajo las siguientes condiciones: 1.ª Los ayuntamientos han de expedirles sus nombramientos por tiempo convencional, que nunca será menos de cuatro años, consignando en los contratos que los facultativos estarán en posesion de sus pla-

zas mientras cumplan con sus obligaciones, y que no podrán ser separados de ellas sin formacion de expediente; 2.ª Las dotaciones han de estar arregladas á lo que se previene en el título V, y los ayuntamientos las han de entregar á los titulares, ya las saquen de propios ó de arbitrios ó de reparto vecinal. En aquellos pueblos que tengan nota de no haber pagado á sus titulares, se exigirá en lo sucesivo que sean responsables de las dotaciones los que compongan la municipalidad, no obstante que se hipotequen tambien para el mismo objeto los bienes de propios donde los hubiere.

Art. 15. Los facultativos no admitirán ninguna plaza sin todos los requisitos mencionados, ni contraerán otras obligaciones que las que luego se dirán.

TITULO III.

Obligaciones de los facultativos para con los pueblos.

Art. 16. En los partidos cerrados los médicos y cirujanos tienen el deber de asistir en sus dolencias, cada uno en su respectiva facultad, á todos los vecinos que reclamen sus auxilios; lo cual cumplirán haciendo á los enfermos una visita diaria por lo menos en las afecciones agudas exentas de peligro inmediato, dos ó mas cuando el peligro próximo existiese, y las que conceptuén necesarias en los padecimientos crónicos.

Art. 17. En los partidos compuestos de mas de un pueblo, no será obligatoria mas que una visita diaria, aun cuando las afecciones sean de peligro; y cuando no hubiese enfermos de esta clase, visitarán los pueblos del partido cuando lo juzguen necerario; pero esto no se entiende en el pueblo de la residencia del facultativo, en el cual se observará lo prevenido en el artículo anterior.

Art. 18. Son tambien obligaciones de los titulares en los partidos cerrados: 1.º asistir á los pobres no solo del pueblo sino á los que accidentalmente se hallen en él, é igualmente á los niños expósitos que se crien en el mismo: 2.º desempeñar las comisiones de higiene pública que les confien los alcaldes y autoridades sanitarias, y los cirujanos cuidarán de hacer la inoculación de la vacuna: 3.º visitar á los presos pobres de las cárceles que no tuviesen facultativo especial: 4.º no apartarse del pueblo por mas de veinte y cuatro horas sin permiso del alcalde, ni ausentarse por mas tiempo sin dejar encargado á otro profesor del desempeño de sus obligaciones; pero en ningun caso podrán prolongarse estas sustituciones por mas de un mes, á no ser por motivo de enfermedad: 5.º ningun titular podrá hacer dimisión de su destino, mientras el ayuntamiento no falte á sus compromisos, á no ser por traslacion á un partido de mas sueldo ó porque el clima fuese perjudicial á él ó á su familia; y en estos casos lo avisará con un mes de anticipacion ó dejará un profesor que le sustituya por este tiempo, si tuviese precision de trasladarse al instante de su renuncia.

Art. 19. Los titulares de partidos cerrados ó abiertos no abandonarán en casos de epidemia la poblacion en que residan, ni exigirán mayor retribucion que la estipulada para las épocas normales; pero si se esta-

bleciesen visitas domiciliarias preventivas, casas de socorro, hospitales creados al efecto ú otros servicios extraordinarios, cada uno exigira la remuneracion que le convenga con arreglo al peligro que corra y á los intereses que desatienda.

Art. 20. Los facultativos que se hallen en partidos abiertos sin el carácter de titulares, estarán tambien sujetos á lo que establece el artículo anterior mientras tengan iguales pendientes con los vecinos; pues si no tienen ningun contrato ó cobran sus honorarios por visitas, deja de ser obligatoria para ellos la permanencia en los puntos epidemiados.

Art. 21. Todo facultativo, aun en los partidos abiertos, tiene obligacion de prestar su asistencia á quien la reclame, cuando no haya otro profesor de quien poder valerse, exigiendo sus honorarios correspondientes á sus servicios.

Art. 22. Los facultativos de partidos abiertos no contraerán con sus clientes otras obligaciones que las consignadas en los artículos 16 y 17; pero si alguno exigiese otros servicios, tales como la mayor frecuencia en las visitas ú otros análogos, los facultativos podrán aceptarlos siempre que no sean ajenos á la profesion ni rebajen su dignidad y les sean retribuidos convenientemente.

Art. 23. Los farmacéuticos titulares tienen obligacion de suministrar á todos los vecinos en los partidos cerrados, y á los pobres en los abiertos, cuantos medicamentos se hallen en el petitorio ó sean de un uso general y se pidan en receta de uno de los facultativos titulares. Tambien concurrirán con los médicos y cirujanos á esclarecer las cuestiones de higiene y salubridad que ocurran en el partido.

TITULO IV.

De los pobres y de su asistencia gratuita.

Art. 24. Se considerarán como pobres para los efectos de esta reforma: 1.º aquellos vecinos que no contribuyan directamente con cantidad alguna al Erario, ni son incluidos en los repartimientos para cubrir los gastos provinciales ni municipales, ni reciben del Estado, de la provincia, del ayuntamiento ó de un particular, sueldo suficiente para cubrir las mas precisas necesidades de la vida. 2.º todas las personas que compongan las familias de dichos individuos y los desvalidos que accidentalmente se hallaren en el partido ó transitaren por él: 3.º aquellos que, aun cuando paguen una pequeña contribucion, no tengan para cubrir las primeras necesidades, siempre que esto sea de notoriedad pública, y así lo informen los titulares y las juntas de distrito.

Art. 25. Los titulares recibirán de los alcaldes en los partidos abiertos una lista de los pobres que tengan que asistir; y si hallasen comprendido alguno que no deba estarlo pedirán su exclusion, reclamando caso necesario la proteccion de la junta del distrito.

Art. 26. En los partidos abiertos en que no haya titulares de pobres, hospitales, ni asilo de ningun género para los desvalidos enfermos, los facultativos establecidos visitarán gratuitamente á los que reúnan las circunstancias del artículo 24.

Art. 27. Donde haya varios facultativos, estos nom-

brarán uno de entre ellos que tenga el encargo de visitar á todos los pobres, en cuyo caso dejarán á su beneficio el número de iguales que espresa el artículo siguiente, y este nombramiento recaerá en los que siendo titulares ahora, pierdan su colocacion con motivo de esta reforma.

Art. 28. En los partidos abiertos harán los facultativos la gracia de admitir por la mitad del mínimum de las respectivas iguales á un número de vecinos que sin ser absolutamente pobres, se conceptúe que no pueden facilitarse la asistencia médica; siempre que el número total de estos vecinos no esceda de la décima parte de la poblacion. Estas igualas son las que se dejan para el encargado de la visita de los pobres de que habla el artículo anterior; y en cuyo caso estos vecinos no tienen derecho á elegir facultativo sino que tendrán que servirse del que los otros hayan designado para este cargo.

A estos facultativos de pobres se les fijará una dotacion de 3 á 4000 reales, si eran titulares de medicina, y de 15000 á 2000 si eran de cirujia, en aquellos casos en que el facultativo designado para la asistencia de los pobres haya perdido su plaza de titular por no haberse sugetado el ayuntamiento á las condiciones de esta reforma. Esta dotacion se reunirá de las iguales que los otros ceden á su beneficio, de los honorarios judiciales de todos, de los reconocimientos que se hagan de orden de los ayuntamientos, y si no bastare se cubrirá el déficit con un prorrateo entre todos los facultativos que ejerzan en el partido.

Para conceder la gracia que se espresa en este artículo, los facultativos pedirán á los ayuntamientos una lista de los vecinos que, sin ser absolutamente pobres, sean los menos acomodados de la poblacion.

Lo dicho para los médicos y cirujanos se entiende para los farmacéuticos, siempre que los vecinos del partido estén divididos en clases y se compense con lo que unos paguen por máximun de iguala la pérdida que los otros les ocasionan; pero la asociacion no considera estas gracias obligatorias, y solo lo recomienda como un acto de caridad.

TITULO V.

De las dotaciones.

Art. 29. En los partidos cerrados que no pasen de 200 vecinos será el mínimum de la dotacion del médico 6500 reales anuales y 3500 la de cirujano, siempre que el partido se componga de una poblacion sola, pues si se compone de varias se aumentarán 1000 reales á cada facultativo.

Art. 30. Por cada vecino que tenga el partido además de los 200 primeros, se aumentará la dotacion 20 reales al médico y 10 al cirujano hasta llegar los vecinos al número de 500, pues desde este número en adelante se aumentarán 16 reales al primero y 8 al segundo por cada vecino que haya sobre los 500.

Art. 31. Los médico-cirujanos no admitirán una plaza de titular de ambas facultades á no ser que reciban íntegras las dotaciones de ambas, y en este caso tendrán un auxiliar á sus espensas.

Art. 32. El mínimum de la dotacion de un farmacéutico en partido cerrado será de 6500 reales, siem-

pre que el número de vecinos no escenda de 200; y se aumentará 20 rs. por cada vecino que tenga el partido sobre los 200 primeros.

Art. 33. En los partidos abiertos será el mínimum de la dotacion del médico titular 3000 rs. y 1500 la del cirujano, siempre que la poblacion no pase de 2000 vecinos. La dotacion de los farmacéuticos será á razou de 20 rs. por cada vecino que esté en la lista de pobres.

Art. 34. En los pueblos que pasen de 2000 vecinos será el mínimum de la dotacion de cada médico titular 4000 reales y 2000 de cada cirujano.

TITULO VI.

De las igualas y visitas

Art. 35. En los partidos abiertos los facultativos cobrarán sus honorarios por visitas ó igualas. Las visitas en las poblaciones menores de 2000 vecinos serán al precio de 2 rs. las ordinarias, 4 las estraordinarias de dia y 8 las estraordinarias de noche: en poblaciones que pasen de 2000 vecinos serán un duplo de las anteriores, y en las que escedan de 3000, 10, 20 y 40 rs. respectivamente.

Art. 36. Cuando el facultativo sea llamado á un pueblo distinto del de su residencia, exigirá además del premio de la visita ó consulta 20 reales por cada legua que tenga que viajar, aumentando cada uno lo que le parezca, segun la estacion y la hora en que fuellamado.

Art. 37. Los farmacéuticos podrán tambien despachar sus medicamentos con arreglo á tarifa ó por igualas con los vecinos.

Art. 38. El mínimum de una iguala en poblaciones que no pasen de 1500 vecinos será de 30 reales para el médico, otros 30 para el farmacéutico y 20 para el cirujano. En poblaciones que pasan de 1500 vecinos y no llegan á 3000 serán las igualas á 40 rs. para el médico, otros 40 para el farmacéutico y 25 para el cirujano. Cuando la poblacion pase de 3000 vecinos, las igualas serán á razon de 60 reales para cada uno de los dos primeros facultativos y de 30 para el tercero.

Las viudas y huérfanos pagarán la mitad.

Art. 39. No se comprenden en las igualas ni en los contratos con los ayuntamientos, los partos y grandes operaciones quirúrgicas, lo cual se pagará por separado.

Art. 40. Los profesores elevarán las igualas sobre el mínimum prefijado segun la posibilidad de las familias, y para ello hará cada uno una clasificacion de los vecinos con arreglo al padron de riqueza.

Art. 41. Los profesores pueden hacer sus igualas por el tiempo que quieran, sean por meses, semestres, ó uno ó mas años, y durante el cual los igualados no podrán dejar de satisfacer sus cuotas; teniendo todo vecino igualado que firmar ó por si ó por medio de testigo el pliego de condiciones, las cuales deberán estar conformes á esta reforma, y cuyo documento cnidarán los profesores de elevar á instrumento público.

Art. 42. Las asignaciones de los facultativos así en los partidos cerrados como en los abiertos y lo mismo

las igualas, podrán satisfacerse en metálico ó en frutos; por mensualidades, trimestres ó anualidades, segun la conveniencia de los pueblos y de los profesores; cuidando estos y las juntas de distrito que cuando el pago se verifique en cereales ú otros productos, sean de buena calidad y que equivalgan á las dotaciones en metálico.

CAPITULO II.

DE LA EMANCIPACION MÉDICA

TITULO PRIMERO

Organizacion de la Sociedad.

Art. 43. La Asociacion que lleva el nombre de *Emancipacion médica*, se dirigirá por una Junta central residente en Madrid y tantas Juntas de distrito como partidos judiciales hay.

Art. 44. La Junta central se compondrá de un presidente general, dos vice-presidentes, un tesorero general, dos secretarios de seccion, seis vocales y un secretario general. Se dividirá la junta en dos secciones, 1.^a y 2.^a, denominadas de *partidos médicos* y de *contabilidad*, compuesta cada una de ellas de un vice-presidente, tres vocales y un secretario de seccion.

Todo lo concerniente á las vacantes, provision de plazas, revision de escrituras, formacion de nuevos partidos, estadística de profesores y cuanto se refiere á estos objetos, será de la encargo de la seccion primera; y la formacion de los presupuestos, recaudacion de dividendos, pago de pensiones, etc., será del encargo de la seccion segunda o de contabilidad.

Art. 45. La Junta central estará formada por los señores directores de los periódicos médicos de la capital, y si no se completase el número de individuos de los que debe tener, se nombrarán los que falten de entre aquellos que hayan ejercido su profesion en partidos.

Art. 46. Las juntas de distrito se compondrán de cinco individuos á saber: un presidente, un secretario, un tesorero y dos vocales, procurando que esten representadas las tres facultades, y si es posible que sean individuos de ellas los subdelegados de medicina y farmacia.

Art. 47. La Sociedad tendrá un periódico de su propiedad que se titulará *Boletin de la emancipacion médica*, sin otro destino que los asuntos propios de esta Asociacion y la insercion de las reales órdenes que conciernan á la misma.

Art. 48. Este periódico estará dirigido por la Junta central, la cual nombrará de su seno una comision ordenadora de los documentos que en él deban publicarse.

Art. 49. La suscripcion á este periódico es obligatoria para todos los socios.

TITULO II.

De las principales atribuciones y deberes de las juntas central y de distrito.

Art. 50. La Junta central tiene la direccion y go-

bierno de esta Sociedad, y por lo tanto le corresponde admitir los socios, espedirles sus nombramientos, penar y espulsar al que haga méritos para ello, proponer las ternas para la provision de las plazas de titulares, proveer los partidos abiertos de nueva formacion, cobrar los fondos de la Sociedad, conceder y pagar las pensiones ó negarlas, y espedir cuantas órdenes y disposiciones sean necesarias para el buen gobierno y administracion.

Art. 51. Las juntas de distrito estarán dependientes de la central, y sus cargos serán dar cuantos informes esta necesite sobre sus respectivos distritos, hacer la recaudacion de los dividendos y las suscripciones al periódico, intervenir en todos los contratos que hagan los socios con los ayuntamientos, intervenir tambien en las igualas, prestar los auxilios á los asociados, vigilar que todos cumplan cuanto se establece en este reglamento, y perseguir con todo rigor las intrusiones.

Art. 52. Antes del dia 15 de enero próximo remitiran las juntas de distrito á la central un estado de los pueblos de su demarcacion respectiva, con la distancia que tengan entre sí, el número efectivo de vecinos que haya en cada uno de ellos, los facultativos existentes con espresion de si son titulares ó estan á partido abierto, sus nombres, profesion y pueblos en que residen, dotaciones que hoy disfrutan y cómo las cobran; y además una distribucion de aquellos pueblos que no tengan completa la asistencia médico-quirúrgica, y que puedan agruparse para constituir partidos de medicina ó de cirugía ó de ambas clases, indicando los pueblos que sean mas adecuados para la residencia de los facultativos que vayan á establecerse en estos partidos de nueva creacion, los cuales serán abiertos mientras los ayuntamientos de los pueblos que los formen no determinen constituirlos en partidos cerrados.

Art. 53. Cuando los ayuntamientos anuncien alguna vacante, las juntas de los distritos respectivos informarán á la central de sus condiciones y de si la dotacion y demás circunstancias estan ó no conformes á la presente reforma, manifestando las modificaciones que necesita para declararla en conformidad con este reglamento.

Art. 54. Cuando un número de vecinos de algun pueblo anuncien una vacante para sostener á sus espensas á un facultativo que asista á las familias que ellos le designen, se considerarán estas plazas sujetas á las mismas reglas que las titulares de los ayuntamientos; y la junta del distrito informará si debe ó no solicitarse con arreglo á las causas que motiven la creacion de estas plazas, á las circunstancias de la poblacion y á los perjuicios que puedan seguirse á los facultativos establecidos.

TITULO III.

De los socios: sus derechos y sus deberes.

Art. 55. Pueden ser socios todos los médicos, cirujanos y farmacéuticos que se encuentren en aptitud física y legal para ejercer su profesion. El que quiera ingresar lo solicitará de la Junta central por medio de un documento conforme al modelo núm. 1. Las solicitudes irán acompañadas de una certificacion del

subdelegado correspondiente para acreditar que en el interesado tiene título legítimo y se halla en aptitud para ejercer su profesion. Estos documentos se extenderán en papel comun.

Art. 56. Todo socio está obligado á cumplir cuanto se previene en este reglamento, á no admitir ninguna plaza sin los requisitos establecidos en el mismo, á no abrir iguales por menos cantidad de la que se ha designado en el título correspondiente, á no ejercer mas profesion que aquella para la cual esté autorizado, á evacuar los informes que se le pidan, á pagar los dividendos que le correspondan, y estar suscrito al periódico de la Sociedad.

Art. 57. Los socios que esten sin colocacion y lo mismo los que quieran hacer renuncia de la plaza que tengan para trasladarse á otra parte lo harán presente á la Junta central conforme al modelo núm. 2.

Art. 58. Cuando un ayuntamiento, una corporacion ó algunos particulares anuncien una vacante con arreglo á las condiciones establecidas en esta reforma, la Junta central designará tres profesores para que la pretendan, elegidos de entre aquellos que tengan solicitada colocacion ó traslacion de partido, los cuales harán su pretension con arreglo á las instrucciones que reciban de la junta directiva.

Art. 59. La Junta central designará tambien los facultativos que hayan de establecerse en los partidos abiertos de nueva formacion, que serán todos aquellos que resulten de la division territorial y agrupacion de pueblos de que van á ocuparse las juntas de distrito.

Art. 60. Para la eleccion de los facultativos de que hablan los dos artículos anteriores, la Junta central no atenderá por ahora á otra cosa que á las dos circunstancias siguientes: 1.ª á la mayor antigüedad de los profesores en esta Sociedad; 2.ª al mayor tiempo que cada uno lleve sin colocacion. Si la Sociedad llegara á establecerse con el carácter de permanente, se atenderia á los méritos literarios y años de práctica de cada uno, para lo cual se formaria á cada socio su espediente.

Art. 61. Los profesores que se hallen en partidos abiertos sin plaza de titular en pueblos en que no haya otro de su clase y quieran permutar con alguno que se encuentre en igualdad de circunstancias, podrán verificarlo dando cuenta á la Junta central para que esta publique el anuncio en el periódico con todos los informes necesarios para los que quieran interesarse en estas permutas.

Art. 62. Todo socio que sea separado de su destino de titular sin motivos justos y sin la tramitacion marcada en el artículo 14, lo hará presente á la junta de Madrid; la cual pedirá informes sobre el particular á la junta del distrito á que pertenece, y los reservados que crea oportunos; y si resultase cierta y fundada la queja del socio, la Junta central dispondrá que nadie solicite la vacante, y en el entre tanto que se consigue la reposicion del titular, quedará este ejerciendo como á partido abierto, á no ser que no quisiera continuar en el partido, en cuyo caso la junta nombrará la terna que haya de pretenderle.

(Se concluirá.)

SECCION ULTIMA.

VARIETADES.

VACANTES.

— La de médico-cirujano de Ayllones (provincia de Badajoz), dotada en 8000 rs. anuales. Las solicitudes hasta el 3 de diciembre próximo.

— La de médico-cirujano de Alamillo (provincia de Ciudad Real), dotada en 6800 rs. próximamente. Las solicitudes en todo el mes de noviembre.

— Se halla vacante el partido de médico-cirujano de Castejon y el de medicina solamente de Canalejas, distantes ambas villas medio cuarto de legua, siendo su dotacion la de 5700 rs., 80 fanegas de trigo que el pueblo de Castejon le paga á el agraciado por la asistencia de cirujia y casa para vivir. Cuya dotacion se hará efectiva. íos 5800 rs. en metálico, la mitad al medio año y la otra mitad al finalizarse, y las 80 fanegas de trigo para Santa Maria de agosto. Los aspirantes dirigirán sus solicitudes, francas de porte, antes del 20 del corriente.

— La de cirujano de Villota del Duque (provincia de Palencia), dotada en 36 cargas de trigo bueno, lo que pagan los señores curas, y los que se afeitan en su casa. Las solicitudes hasta el 23 de noviembre.

— La de cirujano de Amusco, en la misma provincia, dotada en 1000 rs. anuales del fondo municipal, por la asistencia de los pobres, 14 rs. por cada vecino, 7 por las viudas, y una fanega de trigo por cada uno de los que se afeitan en sus casas. Las solicitudes hasta el 20 de diciembre.

— La de cirujano de Almanza, provincia de Leon, dotada en 800 rs. anuales, y 24 cargas de trigo y centeno mediado. Las solicitudes hasta fin del actual.

— La de cirujano de Valderrueda y cinco anejos, provincia de Leon, dotada en 32 cargas de pan mediado, 13 arrobas de lino y 800 rs. en dinero, casa y leña, cobrado todo por los alcaldes. Las solicitudes hasta fin del actual.

— La de cirujano de Villasayas, provincia de Soria, dotada en 300 fanegas de trigo comun. Las solicitudes hasta el 8 de diciembre próximo.

— La de cirujano de Ornillos de Cerrato, provincia de Palencia, dotada en 30 cargas de trigo, y suerte de leña como vecino; las solicitudes hasta el 15 de diciembre.

— La de cirujano de Vilasayas, provincia de Soria, dotada en 300 fanegas de trigo comun. Las solicitudes hasta el 8 de diciembre próximo.

Por renuncia del que la obtenia, se halla vacante una de las plazas de médico de la ciudad de Toro, dotada en 4400 rs. anuales cobrados por meses, y por solo la asistencia de pobres. Las solicitudes hasta el 20 del actual.

— La de médico-cirujano de Esparraguera de Lares (provincia de Badajoz), dotada en

1500 rs. pagados del fondo municipal y de 7000 á 8000 que importan los ajustes de los vecinos. La plaza no empezará á servirse hasta marzo próximo; pero se ha de preveer el 8 de diciembre. Las solicitudes deben llegar con anticipacion.

— La de médico-cirujano de S. Juan del Monte (provincia de Burgos), á dos leguas de Aranda, dotada en 400 fanegas de trigo 600 cántaras de vino, casa de valde y aprovechamiento como vecino. Las solicitudes hasta el 24 del actual por Aranda de Duero.

— La de médico de Bayona (provincia de Pontevedra) dotada en 3300 rs. anuales del fondo comun y lo que pagan los vecinos por las visitas segun pliego de condiciones. Las solicitudes hasta el 26 del actual.

— La de médico de Victoria del Pinar con sus anejos (provincia de Burgos), dotada en 6000 rs. Se proveerá en 1.º de diciembre hasta cuyo día se dirigirán las solicitudes al ayuntamiento.

— Se halla vacante la plaza de médico-cirujano de la villa de Cacabelos, dotada con 4720 rs. pagados por trimestres de los fondos municipales, por la traslacion á la villa de Aranjuez del licenciado D. Pio Gevilanes que la desempeñaba. Su poblacion es de 200 vecinos, su posicion al centro del Vierzo, su temperatura y clima benigno y sano. Los aspirantes que gusten dirigirán sus solicitudes justificadas, franco todo de porte, al presidente del ayuntamiento dentro del término de treinta dies contados desde la insercion de este anuncio.

— La de médico de Moraleja (provincia de Salamanca), dotada en 9000 rs. Las solicitudes hasta el 30 de noviembre.

— La de médico de Luarda y conejo de Valdes (provincia de Oviedo), dotada en 4400 rs. por la asistencia de oficio, y además lo que se acuerde por las visitas en la escritura. Las solicitudes hasta el 3 de diciembre.

Se halla vacante la plaza de médico titular de Tabernas, provincia de Almeria, pueblo de 1013 vecinos, con los onorarios que se estipulen. Las solicitudes hasta el 12 de diciembre.

— La de médico-cirujano de el Vallar de Alava, provincia de idem, dotada en 6000 rs. anuales. Las solicitudes hasta el 17 de diciembre próximo.

— La plaza (de nueva creacion) de médico-cirujano de San Miguel de la Rivera, provincia de Zamora, dotada en 300 fanegas de trigo anuales. Las solicitudes hasta el 18 de de diciembre.

— La de cirujano de Baltronas (provincia de Palencia), de nueva creacion, dotada en 4000 rs. anuales por la asislencia de todo el vecindario. Las solicitudes hasta el 18 de diciembre.

— La de médico titular de Poza, provincia de Burgos, dotada en 8000 rs. anuales. Las solicitudes documentadas hasta el 26 del corriente.

— La de cirujano de Riaño y sus anejos, provincia de Leon, dotada en 30 cargas de centeno y 2000 rs. en dinero. Las solicitudes hasta el 19 del corriente.